

Homo Amphibium. Deriva en la Laguna de Marano y Grado

Homo Amphibium. Dérive through the Laguna de Marano y Grado

Mario Lazzaroni

Arquitecto. Studio di architettura 3TI_Lab, Ferrara
mario.lazzaroni@student.unife.it

Resumen. El texto pretende contar mis experiencias de deriva, desde el primer acercamiento en España hasta el proyecto de estudio territorial previo a mi Proyecto Fin de Carrera (PFC) en arquitectura en Italia. Quiero introducir el concepto de deriva a través de la descripción del enfoque teórico: la deriva como una herramienta de investigación, y no sólo como una práctica artística, introduce el tema de la comprensión del territorio y de sus matices en relación con el concepto de paisaje productivo. Un especial énfasis se puso en el tema de la visión del paisaje mediante la exploración del territorio, debido a la posibilidad de aumentar las interpretaciones del espacio a través de un camino de descubrimiento que no está predestinado. Sólo la parte final está dedicada a la práctica del descubrimiento del territorio por medio de la deriva y el trabajo de preparación de los mapas no convencionales.

Abstract. This article attempts to relate my experiences with the *dérive*, from the first approach in Spain to the last territorial study project before my final degree project (PFC) in architecture in Italy. I wish to introduce the concept of the *dérive* by means of a description of its theoretical focus: the *dérive* as a research tool and not as an artistic practice introduces the subject of understanding the territory and its innuendos with regard to the concept of a productive landscape. Special emphasis is placed on the subject of viewing the landscape by exploring the territory, because of the possibility of increasing the interpretations of the space on a path to discovery that was not predestined. Only the last part is devoted to the practice of discovering the territory by means of the *dérive* and the work of preparing nonconventional maps.

Palabras clave. Deriva; territorio; paisaje productivo; cartografía.

Keywords. *Dérive*; territory; productive landscape; cartography.

Introducción

La deriva como práctica de conocimiento del territorio es una técnica que aprendí durante mis estudios en la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de la Universidad de Granada durante el curso 2011/2012. En ese año tuve la oportunidad de experimentar la deriva en dos ocasiones, una en la ciudad de El Puerto de Santamaría (Cádiz)¹, y otra en el Parque Natural de la Sierra de Huétor (Granada)² siguiendo el curso del Río Beiro desde su fuente hasta los suburbios de la ciudad. A través de estas experiencias me di cuenta de que una deriva no es sólo una práctica artística, sino que puede convertirse en una herramienta para la investigación de la complejidad del espacio.

La experiencia descrita en este artículo está relacionada con mi Proyecto Fin de Carrera (PFC) en la Facultad de Arquitectura de Ferrara, presentado en el curso 2012/2013. El tema de este trabajo es el paisaje interpretado en clave productiva: aquel paisaje que no sólo es una 'bella vista' o el diario de las huellas de los hombres, sino también un agente activo en la vida y la economía de sus habitantes. Antes de describir esta experiencia como tal, creo que es fundamental explicar al lector cuál fue el enfoque teórico de mi deriva.

¹ <http://www.youtube.com/watch?v=pQ8uAHeiGg0>

² <http://taccuinodibordo.wordpress.com/2012/06/19/deriva-rio-beiro/>

Deriva programática y geografías no convencionales

La deriva programática se diferencia de un paseo común básicamente por su acercamiento al paisaje. Quien deriva renuncia a la forma convencional de movimiento, adopta una estrategia que guía sus pasos y lo lleva a moverse al azar dentro de un espacio. Este comportamiento permite captar nuevas informaciones que durante un paseo rutinario y predeterminado no se podrían percibir, además de un reconocimiento especial del entorno, de sus principales componentes y su localización espacial. Se pueden recopilar datos vivenciales, sin dimensiones, que enriquecen nuestra experiencia más allá de la visión habitual del espacio-tiempo. La deriva no debe entenderse sólo desde el punto de vista romántico de perderse en el espacio, es sobre todo un proceso de recopilación de información y sensaciones que nos ayudan a entender mejor el espacio en el que quedamos 'perdidos'. Se trata de equipar al observador con herramientas que le ayuden a leer y entender el espacio de una manera principalmente subjetiva (sin olvidar los aspectos objetivos), para transformar al espectador en actor del espectáculo del descubrimiento.

La deriva implica el desarrollo de un fuerte espíritu crítico (sin prejuicios), una observación profunda no sólo del espacio, sino también de los acontecimientos que nos rodean, la capacidad de enfatizar el valor de los detalles. Acercándome a la deriva, me di cuenta de la necesidad de repensar la idea de espacio a la que estaba acostumbrado; lo que sobre el papel llamaría genéricamente espacio, pero que ahora se presentaba como un territorio complejo. Con el fin de aclarar esta afirmación considero necesario definir los términos de espacio y territorio a través de su significado.

El espacio se define comúnmente como un contenedor de 'cosas materiales' puestas en relación a través de sus propiedades geométricas, mientras que en arquitectura el espacio no es ya un contenedor, sino un contenido; no-materia intersticial entre los objetos resultantes de una composición arquitectónica dada. Sin embargo, en la práctica el territorio se identifica como unidad jurisdiccional, una porción de terreno acotado por sus límites. De la definición dada por la etología (disciplina científica que estudia el comportamiento animal en su ambiente natural) se puede ver cómo este trozo de tierra es en realidad definido por la presencia de los seres vivos, este espacio toma así valores que van mucho más allá del simple valor del suelo.

Pensando ahora en una comunidad animal, ¿qué es para ellos el territorio? Sabemos que en primer lugar es su casa, el lugar donde crecieron y donde crece su descendencia. La extensión de su territorio depende de la cantidad de recursos disponibles para sobrevivir, por esta razón la manada marca y defiende este espacio. Para los animales, sin embargo, el territorio no es únicamente la parte de espacio confinada dentro de los límites, sobre todo es aquel lugar que representa su vida y que incluye las relaciones sociales de la manada misma. El territorio es el depositario de la historia y de las emociones de un grupo de seres vivos.

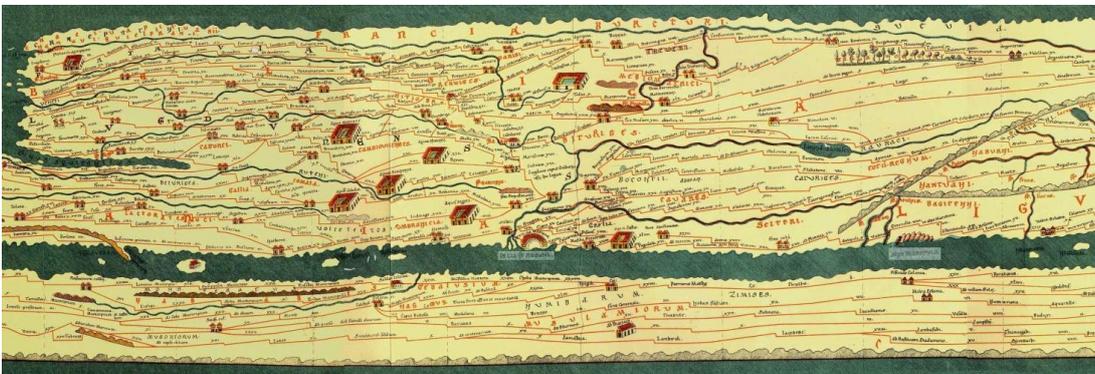
La exploración de un lugar a través de la deriva ayuda a recopilar informaciones que permiten caracterizarlo, darle la identidad propia de un territorio. Permite añadir nuevas dimensiones (temporal, emocional, cultural, etc.) a la bidimensionalidad de un mapa. Cualquier espacio, ya sea una ciudad o un paisaje, deja de ser un trozo de tierra que

contiene objetos cuando intentamos investigarlo en profundidad, comprenderlo sin limitarnos a realizar un catálogo de elementos.

La deriva, como medio de exploración, culmina con el desarrollo de una cartografía. Un mapa psicogeográfico no representa necesariamente el lugar explorado desde un punto de vista físico, ya que la finalidad de este tipo de mapas es precisamente superar la visión habitual aplanada de los lugares. No hay reglas que determinen qué o cuántas informaciones sean las correctas para describir un lugar: esto está determinado por el hecho de que la deriva programática es una herramienta basada en una estrategia, que la estrategia está determinada por el individuo y que cada persona busca distintos objetivos en la investigación de un espacio.

Tomemos por ejemplo *“la Tabla de Peutinger”*, una copia del siglo XII-XIII de un antiguo mapa romano que indica los caminos militares del Imperio: muestra no sólo 200 000 kilómetros de carreteras, sino también la posición de la ciudad, mares, ríos, bosques, cordilleras. Aunque no es el resultado de una deriva, tampoco es una proyección cartográfica. El formato no permite una representación realista del paisaje ni de las distancias, pero esta no era la intención de los que lo concibieron:

“Como lo que interesa son los caminos terrestres, el Mediterráneo queda reducido a una estrecha franja horizontal ondulada que separa dos bandas más anchas, Europa y África, de modo que la Provenza y África del Norte están muy cerca, lo mismo que Palestina y Anatolia. Estas franjas continentales están recorridas por líneas horizontales y casi paralelas que son los caminos, entremezclados de líneas serpenteantes que son los ríos. Los espacios circundantes están cubiertos de nombres escritos y de indicaciones de distancias. Las ciudades se señalan con casitas dibujadas de diversas maneras.” (Calvino, 1984, p. 22)



Extracto de la Tabla de Peutinger

Esta descripción ha sido extrapolada a partir del ensayo *“El viandante en el mapa”* (Colección de arena), escrito por Italo Calvino después de la visita de *“Mapas y figuras de la Tierra”*, exposición celebrada en el Centro Pompidou de París en 1980. Calvino explica que la redacción de un mapa depende del viaje, por eso se trata de una representación más coherente por medio de la línea en lugar de la superficie:

“El mapa geográfico, en suma, aunque estático, presupone una idea narrativa, es concebido en función de un itinerario, es Odisea.” (Calvino, 1984, p. 24)

Lo que distingue, sin embargo, la cartografía no convencional de necesidad (ya sea militar, catastral o comercial) del producto cartográfico de deriva es el aspecto emocional, marcado por la experiencia subjetiva del viaje, ligada a la geografía interior. La así llamada geografía interior es complementaria de la geografía física, no puede existir sino en presencia de un espacio real. Desde este punto de vista podemos decir que la interpretación que cada uno de nosotros da al espacio que va a atravesar no es más que la visión del espacio en clave territorial.

La Laguna de Marano y Grado

El lugar elegido para desarrollar mi Proyecto Fin de Carrera se encuentra en el nordeste de Italia, más precisamente es la Laguna de Marano y Grado, en la frontera sur de la región del Friuli Venezia Giulia. Las áreas de lagunas consisten principalmente en una superficie líquida que, desde la época romana, se han utilizado con fines productivos. Sólo hay que pensar en la famosa Laguna de Venecia, que durante siglos constituyó el único medio de subsistencia para la ciudad y su economía, garantizando los alimentos para el consumo interno y para el intercambio de mercancías con el exterior.

El proyecto tiene como objetivo reactivar las políticas de protección ambiental de un área concreta, la cual se rige por equilibrios tan frágiles que podrían quedar alterados por cualquier pequeño cambio, causando la pérdida de un valioso patrimonio ambiental, histórico y cultural. Esta zona, que ha sido habitada desde la época romana hasta hoy, además de albergar numerosas bellezas naturales, lleva grabadas las huellas de las civilizaciones del pasado y de la 'cultura de la producción' de los últimos siglos. El proyecto no es más que un plan para el manejo sostenible de la laguna misma a través del establecimiento de nuevas economías encaminadas a salvaguardar el paisaje, devolviéndole el respeto ganado a lo largo de los siglos.

Habiendo decidido elaborar un proyecto de paisaje en la laguna, después de haber analizado la planimetría existente me encontré con las dificultades que surgen al abordar la exploración de un vasto espacio de este tipo (16 363 hectáreas). Fue entonces cuando, recordando 'la enseñanza española', decidí acercarme a la laguna a través de la deriva. Para que una deriva en un territorio tan extenso sea eficaz debe basarse en una estrategia que imponga reglas para el movimiento en el espacio, coordinadas que permitirán seleccionar los lugares a visitar.

Basándome en un análisis preliminar, me di cuenta de cuánto el paisaje de la laguna es el resultado de delicados equilibrios naturales y de las actividades del hombre que durante años le han dado forma de acuerdo a sus necesidades. El territorio de la laguna, aunque caracterizado por la presencia de la naturaleza 'salvaje', es el resultado de modificaciones debidas a las necesidades de desarrollo económico, productivo, cultural y social. Este paisaje es un lugar rico en historia, la historia de un grupo de personas, una comunidad que comparte intereses, lengua y costumbres, como nos sugiere J.B. Jackson en su texto:

"Country o countryside pasó a significar un área mucho más extensa, aunque claramente definida: el territorio de una comunidad de personas que habla el mismo dialecto y que se dedica al mismo tipo de agricultura, todos súbditos del mismo señor local, todos conscientes de

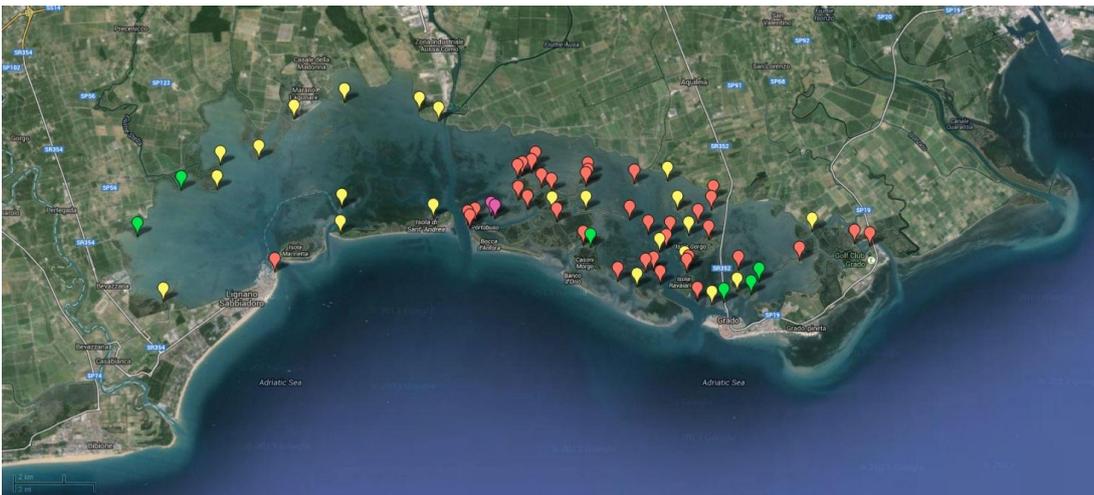
sus propias costumbres y tradiciones y de poseer antiguos derechos y privilegios. Sólo hasta la época más moderna, la palabra country no pasó a significar nación.” (Jackson, 2010, p. 265)

Las modificaciones del territorio por motivos económicos son los que más han contribuido a la transformación del aspecto del paisaje a través del tiempo. Las razones económicas son las que más han llevado las poblaciones a transformar el territorio a través de la agricultura, el uso del suelo urbanizable, la explotación de la energía, etc. El hombre considera su territorio como una superficie adaptable para generar un beneficio, como uno de los actores de la producción.

Las actividades humanas más prolíficas en la laguna son la pesca, la piscicultura, la agricultura (sobre todo en el borde de la laguna misma) y, últimamente toda las actividades relacionadas con el turismo de sol y playa. La pesca y la piscicultura son las que más han modificado el paisaje: la primera dibuja el horizonte con las redes mientras la segunda amolda la superficie líquida través de la construcción de piscifactorías. Como el medio ambiente, el hombre, que también es parte del paisaje, vive en simbiosis con la laguna: mojado hasta la cintura. A partir de estas consideraciones, he desarrollado el término ‘Homo amphibium’, que da el título a la deriva, al cortometraje producido durante la misma³ y a este artículo.

Siguiendo estos razonamientos relacionados con el tamaño del territorio por explorar, su naturaleza y su vocación productiva, he optado por desarrollar una estrategia de deriva relacionada con las huellas dejadas por el hombre en el territorio de la laguna.

El punto de partida son los mapas napoleónicos de 1811 y de todos los mapas del IGM (Instituto de Geografía Militar) elaborados hasta hoy, donde he identificado todos los topónimos de los lugares que indicaban la presencia, pasados o presentes, de las actividades humanas. El siguiente paso fue buscar las huellas existentes a través de mapas actuales. Una vez encontradas todas las pistas las identifiqué en un mapa interactivo, para poder trazar un camino entre las vías navegables.



Mapa interactivo de la Laguna en el que se encuentran los lugares relacionados con actividades humanas

³ <http://www.youtube.com/watch?v=jLaqLbeuRyo>

Cuaderno de Bitácora

Domingo, 14 de octubre de 2012, en un hermoso día soleado, mi padre y yo alquilamos un barco y comenzamos nuestro viaje en el paisaje líquido de la laguna. Las sorpresas han comenzado en el puerto turístico de Marano Lagunare, donde nos esperaba una marea alta extraordinaria debida al fuerte viento del sur (10,8 nudos) que soplab a través de la laguna; este fenómeno implica una mutación del paisaje de la laguna: desaparecen las 'alturas' (así los pescadores llaman todo lo que emerge del agua) y da la impresión de estar en un lago: el único perfil visible es la franja costera hacia el sur, hacia el mar abierto. Para salir del puerto y entrar en la laguna hay que recorrer el canal de San Pedro, accesible sólo con la marea alta (descubrimiento hecho a nuestra costa durante la vuelta desde el puerto), a lo largo de la cual se desarrolla un denso laberinto de redes para capturar los peces, hoy escondido debajo del agua.

La ruta trazada, después de habernos conducido a través de la cuenca de San Andrés y de Buso, una parte de la laguna especialmente dedicada a la pesca, nos llevó a la zona más densa de piscifactorías. Dejando atrás la Isla de Amphora, poco después de Mota Safon y del Casone Pasolini, el horizonte se acerca y el paisaje cambia. La navegación se hace más difícil, nos movemos en estrechos canales de aguas poco profundas, a la derecha y a la izquierda el tamarisco salvaje oculta las orillas de las piscifactorías. En esta parte de la laguna parece haberse materializado involuntariamente la utopía, la perfecta integración de las necesidades humanas y de la supervivencia del medio natural. Aquí sigue en pie la vieja práctica de la piscicultura extensiva en piscifactorías, se pueden encontrar muchos topónimos relacionados con la presencia del hombre: Valle Ghebo-Vacche, Valle della Croce, il Casone dei Forti, l'Isola di San Giuliano, etc.



Fotografía de una piscifactoría sacada durante la deriva

Durante la navegación decidimos parar un par de veces (en el Valle Rizzo y el Valle della Croce) para echar un vistazo sobre las orillas: lo que se encuentra es una imagen aún nueva, detrás de las barreras de arbustos hay espejos de agua hechos por el hombre a imagen y semejanza de la naturaleza.

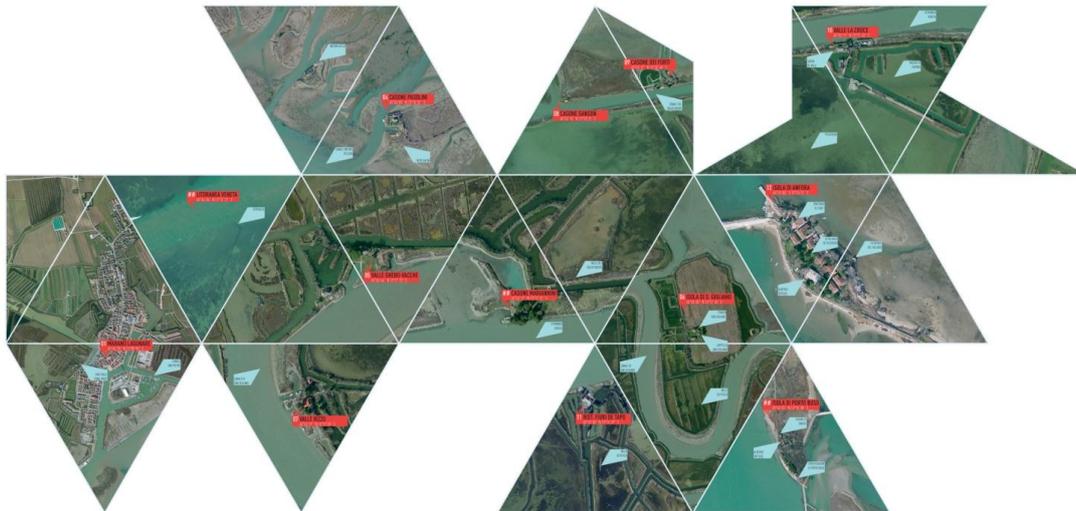
La interacción entre el hombre y la laguna es continua y constante, cuanto más el primero la respeta y garantiza su salud, mucho más la segunda lo recompensa en abundancia de peces. A la vuelta, parada obligatoria es la isla de Amphora, con su antiguo pueblo de cabañas de pescadores reconstruido a principios de 1900, luego abandonado y ahora parcialmente convertido en casas de vacaciones en alquiler.

Después de cinco horas y media de navegación y 14 millas náuticas decidimos volver al puerto. A lo largo del canal de San Pedro, la laguna se había despojado de sus aguas, mostrando su naturaleza submarina y revelando aquel laberinto de redes que por la mañana estaban escondidas bajo el agua. En el camino de vuelta sacamos las últimas fotografías de la laguna, muy diferente de la imagen que nos presentó por la mañana y mucho, mucho más difícil de navegar. Durante la navegación, la recolección de datos fue realizada por medio de dibujos, fotografías y grabaciones de audio/vídeo que han servido para la producción de un cortometraje (titulado "*Homo amphibium*") y para la elaboración de las cartografías de la deriva.

La interpretación del espacio recorrido, la hice a través de la elaboración de dos mapas diferentes: uno basado en el desarrollo de un icosaedro regular y el otro más similar a una línea de tiempo. La segunda carta es representada por una línea en la que he anotado horas y distancias (en millas náuticas) grabadas en las distintas etapas del viaje. Para cada etapa, identificada por un segmento rojo numerado, se han reportado informaciones recogidas en el momento y aquellas elaboradas después. Los segmentos rojos no numerados reportan a su vez las informaciones relacionadas con los datos recogidos en los puntos intermedios entre las etapas fijas.

El primer mapa, que muestra las etapas del viaje, e identifica sus coordenadas terrestres, en realidad es un soporte para la lectura de la segunda. El icosaedro ha sido dividido para acomodar las imágenes satelitales de varios lugares y las informaciones adicionales relativas al entorno de la misma. La decisión de utilizar estos dos tipos de representación nace del deseo de ser guiado por dos tipos de mapas que se podrían llamar 'no convencionales'. La segunda carta está claramente inspirada en los mapas militares romanos (véase la tabla de Peutinger, en una imagen anterior); la primera, sin embargo, no es más que la huella de la Dymaxion Map de Richard Buckminster Fuller, una proyección del globo en un sólido de veinte caras, patentado por el arquitecto americano en el año 1954.

La actividad de postproducción resultó muy útil para fijar en la mente esas imágenes que tanto me han ayudado en la selección de los temas que habría de abordar durante la siguiente fase del proyecto.



Mapas emocionales

Conclusiones

La experiencia de la deriva, en términos cognitivos, ha sido crucial ya que me permitió almacenar experiencias y datos que han sido muy útiles en la redacción del proyecto final. Aunque muchas de las informaciones recogidas no me eran desconocidas, ‘vivirlas’ me ha permitido entenderlas, recordarlas y procesarlas para desarrollar un proyecto arquitectónico situado en el medio de la laguna, que comunica con la fragilidad y la complejidad de este paisaje.



Imagen del edificio de las thermas en la laguna, extracto de mi PFC

Si el proyecto arquitectónico es el resultado del trabajo global de análisis y estudio, el producto teórico que sirve como fundamentación del Proyecto Fin de Carrera (PFC) no es sino el desarrollo de los conceptos clave que subyacen en la relación entre el hombre y el espacio, en particular, con el paisaje natural.

Aquel espacio en el que navegaba iba tomando poco a poco la forma de un territorio; me daba cuenta de que sus peculiaridades y cualidades únicas no podían ser parte de un

espacio genérico cualquiera. Como ya se ha visto, el término territorio puede sustituir el concepto de espacio genérico sólo cuando estamos en posesión de las informaciones que nos permiten definirlo como tal.

La revisión del término paisaje es también el resultado de la profundización del territorio de la laguna. Lo que a primera vista puede parecer un paisaje puramente natural se revela, después de su exploración, como un entorno caracterizado por la presencia del hombre y sus actividades. Esta afirmación se basa en el análisis del delicado equilibrio de este paisaje, ya que no es claramente evidente en la imagen final que ofrecen los procesos de interacción entre el hombre y el medio ambiente.

Con estas últimas palabras, además de resumir el proceso de formulación de algunos conceptos clave de mi investigación sobre el tema del paisaje, quería enfatizar cómo la deriva programática, además de ser una excelente herramienta para la recolección de datos, puede ayudar a entender la complejidad de la relación entre las cosas y el espacio que las rodea.

Referencias

Calvino, Italo (1984). *Collezione di sabbia*. Milano: Garzanti.

Jackson, John Brinckerhoff (2010). *Descubriendo el paisaje autóctono*. Madrid: Biblioteca Nueva.

Historia editorial

Recibido: 10/04/2014

Aceptado: 13/04/2014

Publicado: 07/05/2014

Formato de citación

Lazzaroni, Mario (2014). Homo Amphibium. Deriva en la Laguna de Marano y Grado. *URBS. Revista de Estudios Urbanos y Ciencias Sociales*, 4(1), 259-267. <http://www2.ual.es/urbs/index.php/urbs/article/view/lazzaroni>



Los textos publicados en esta revista están sujetos –si no se indica lo contrario– a una licencia de [Atribución CC 4.0 Internacional](#). Usted debe reconocer el crédito de la obra de manera adecuada, proporcionar un enlace a la licencia, e indicar si se han realizado cambios. Puede compartir y adaptar la obra para cualquier propósito, incluso comercialmente. Puede hacerlo en cualquier forma razonable, pero no de forma tal que sugiera que tiene el apoyo del licenciante o lo recibe por el uso que hace. No hay restricciones adicionales. Usted no puede aplicar términos legales ni medidas tecnológicas que restrinjan legalmente a otros hacer cualquier uso permitido por la licencia.

